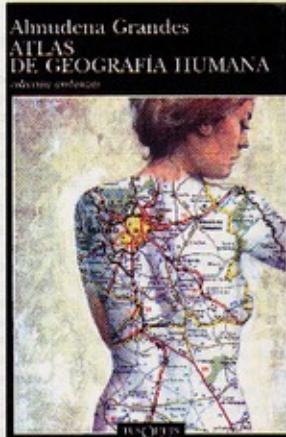


# Loras en cuarentena

Cuando Almudena Grandes se apresta a cumplir cuarenta años, llega con *Atlas de geografía humana*, su cuarta novela, que tendrá cuatro años en escribir y que tiene como protagonistas a cuatro mujeres que borban las cuatro décadas. Sin embargo, la cábala es superada luego con las múltiples historias, subhistorias y más subhistorias que se desprenden de cada narración. Cada uno de trama única (quásico paso del tiempo), la presencia inagotable del deseo y la terquedad de las mujeres por salir adelante sean las coordenadas de este mapa).

Rosa es la mujer casada que una mañana se mira al espejo y lee en su cara la agotadora de un matrimonio y la frustración de un intento de salida de madre. Pura es la que acude al psicoterapeuta para comprender sus insatisfacciones y redescubrir una infancia poco convencional. Ana es la mujer casada tempranamente, separada de igual forma, con culpas sobre su maternidad y expectante de una relación que cuece en su vida como un regalo distinto. Y María es la desdichada taurina que llega a inventar un personaje de sí misma (Alejandra Escobar) para soportar el tedio de cada día. El perfil de descendiente de esta sierra resulta el más interesante de los cuatro. El mundo al que accede, la gente sin suerte con la que se vincula, el defecto que la amarga o la doble identidad que se inventa ("abuelo de Alejandra Escobar"), dicen en el límite del instintivo, "mujer de sonido, criadora de páginas en cabeza a pies") arman un coherente cuadro para una vida dibujada por la derrota y el deseo como marcas en la piel.

Aunque la prosa no sea demasiado fina ni cuidadosa, la novela



Atlas de geografía humana

Almudena Grandes  
Tusquets Editores, Barcelona

Resulta innegable la capacidad de Almudena Grandes para definir y construir personajes. Pero el abuso de esta virtud a ratos se convierte en fisura. Los personajes se rebasan en su propia construcción y pronto comienzan a saturar.

pose el mérito de la abrumadora espontaneidad. El relato se percibe suelto y se agrada de que la carga sentimental de este mosaico de insatisfacciones no provenga de la cabeza sino de la emotividad (y sin vergüenza). El problema es que la honestidad se acerca a menudo al deshonorable. "Llegué a escuchar antes de dejar de oír nada, de ver nada, de saber nada, sin rumbo desmorona-

zando mi razón, sus labios hablándose mi conciencia, su lengua colorizando la intensa candidez que era mi cuerpo", confiesa una de las mujeres. Y luego otra: "Pocas habían pasado muchos años ya desde que descubrí la verdadera trascendencia de ponese caliente, porque ya casi se me había olvidado que estar caliente había resultado la causa principal entre todas las que habían cooperado para arruinar mi vida".

Resulta innegable la capacidad de Almudena Grandes para definir y construir personajes. Pero el abuso de esta virtud a ratos se

convierte en fisura. Los personajes se rebasan en su propia construcción y pronto comienzan a saturar. Quizás adelantándose al juicio del lector, una de las protagonistas lo advierte: "No quise interrumpir su historia con el impresciso relato de una emoción difusa, que creía, y retrocedía, y se multiplicaba, y se entrelazaba en sí misma a medida que se sucedían sus palabras, aunque hubiera podido resumirla en un par de frases". Precisamente, si hay algo que molesta en *Atlas de geografía humana* es el palabro deseadito. Estas mujeres hablan y hablan como loras enjauladas y de pronto uno comienza a esperar que alguien las calle. Grandes parece no conocer la síntesis y embaca al lector en laberintos infinitos que terminan por articular el círculo de al menos una docena de historias anexas. De esta manera, los rocesos que una vez pudieron ser efectivos y sorprendentes, se vuelven reiterativos una segunda, tercera, cuarta y definitivamente abusivos una cuarta vez.

Por segurado, cada historia es una pequeña novela. Pero la escritora, golosa, penetra en las cuatro. Ella misma lo advertía en una entrevista: "Son cuatro personajes, cuatro vozes distintas, sin un argumento central fuerte. Si fallaba una de ellas, fallaba un cuarto de novela". La verdad es que el exceso de Grandes consagró en la taza de café de una vez y hace que la novela flaquee a pesar de su buenso giro.

Alejandra Costamagna

## Loras en cuarentena [artículo] Alejandra Costamagna.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Costamagna, Alejandra, 1970-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Loras en cuarentena [artículo] Alejandra Costamagna. il.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile